

Capítulo 1

Introducción a la investigación social unadista

Gloria Isabel Vargas Hurtado

La investigación social es un elemento fundamental en cualquier escenario que incluya la gestión con las comunidades. En la experiencia de la UNAD, la gestión ha permitido incluir tanto a estudiantes como a organizaciones internacionales y externas. Por ende, el ejercicio de acercamiento y trabajo siempre ha girado en torno a la creación de mejores condiciones de vida y apoyo desde el cambio estacionario, que es inherente al desarrollo de las poblaciones. Este primer capítulo se presenta como una corta introducción que permite explorar el quehacer constante de la UNAD desde su historia, su gestión y la transformación social desde los territorios.

En su desarrollo, la UNAD creó lo que en un principio fueron las Comunidades de Interacción y Participación Académica y Social (CIPAS), cuyo interés inherente era el gestar desde los estudiantes escenarios propicios de la transformación por medio de la apropiación y dominio del conocimiento; este acontecer corresponde a una dinámica propia de la relación entre los actores principales de la comunidad académica (estudiantes, docentes, comunidades, universidad) de esta relación, se comprenden las comunidades que buscan priorizar la generación y construcción conjunta de conocimiento en torno a núcleos problémicos que se respondan desde el territorio.

Ahora bien, en la actualidad se articulan los CIPAS a partir de la construcción de comunidades de aprendizaje, dichas comunidades de interacción y participación académica y social desempeñan un papel fundamental en el entorno educativo superior, siendo espacios de encuentro y colaboración que trascienden más allá del aula de clase. Estas comunidades buscan orientar la comprensión y aplicación de los contenidos académicos desde el sentir de sus contextos, lo cual permite plantear la necesidad de reflexionar sobre la forma en que se transmite el conocimiento más allá del ejercicio de la clase y consigue promover un nuevo nivel de asimilación por parte de los estudiantes. A partir de esta dinámica, se invita a cuestionar el quehacer de las estrategias pedagógicas que son empleadas en la actualidad y vislumbrar la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en la red que se entreteje en la UNAD y su estudiantado.

La investigación social es un elemento fundamental en cualquier escenario que incluya la gestión con las comunidades. En la experiencia de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), esta gestión ha permitido incluir tanto a estudiantes como a organizaciones internacionales y externas. Por ende, el ejercicio de acercamiento y trabajo siempre ha girado en torno a la creación de mejores condiciones de vida y apoyo desde el cambio estacionario que es inherente al desarrollo de las poblaciones.

Este primer capítulo se presenta como una introducción que permite explorar el que-hacer constante de la UNAD desde su historia, su gestión y la transformación social desde los territorios. En su desarrollo, la UNAD creó lo que en un principio fueron las Comunidades de Interacción y Participación Académica y Social (CIPAS), cuyo interés inherente era gestar, desde los estudiantes, escenarios propicios para la transformación por medio de la apropiación y dominio del conocimiento. Este acontecer corresponde a una dinámica propia de la relación entre los actores principales de la comunidad académica (estudiantes, docentes, comunidades y universidad). De esta relación se comprenden las comunidades que buscan priorizar la generación y construcción conjunta de conocimiento en torno a núcleos problemáticos que se respondan desde el territorio.

En la actualidad, los CIPAS se articulan a partir de la construcción de comunidades de aprendizaje. Dichas comunidades desempeñan un papel fundamental en el entorno educativo superior, siendo espacios de encuentro y colaboración que trascienden más allá del aula de clase. Estas comunidades buscan orientar la comprensión y aplicación de los contenidos académicos desde el sentir de sus contextos, lo cual permite plantear la necesidad de reflexionar sobre la forma en que se transmite el conocimiento más allá del ejercicio de la clase y promueve un nuevo nivel de asimilación por parte de los estudiantes.

Las comunidades que articulan la interacción y participación desde los componentes académicos y sociales tienen como interés la propuesta de respuestas articuladas a la búsqueda de desarrollo y apoyo desde el reconocimiento de los recursos tecnológicos. Esta situación facilita la apertura a un análisis sobre la forma en que se vincula la tecnología en el proceso educativo. Derivado de esta dinámica, es menester comprender cómo estas herramientas permiten potencializar el contexto del aprendizaje y la participación del estudiantado como actores sociales de integración entre la enseñanza y las dinámicas inherentes a la solución de conflictos.

Es así como se hace posible identificar, analizar y superar las barreras que limitan el acceso y uso efectivo de las herramientas tecnológicas en torno a la conceptualización y necesidad de una educación superior articulada a los contextos, como lo realiza la UNAD desde los CIPAS. Producto de esta reflexión, se puede contribuir a diseñar políticas y programas que promuevan la equidad y la inclusión digital en el ámbito universitario. En esta misma dinámica, se plantea como otro aspecto a resaltar el fortalecimiento de

los hábitos de estudio y estrategias de vinculación constantes con la caracterización y reconocimiento de los espacios de atención y contextos de desarrollo de los encuentros.

Si la razón de ser de la educación es la transformación social, se debe a la gestión inter-sistémica realizada por la universidad como ente integrador, gestada desde el acontecer de cada estudiante y su rol activo como sujeto de formación. Desde aquí se plantea un constante devenir entre la responsabilidad del estudiante frente a su actuar a nivel universitario y la responsabilidad que compete a la universidad en la identificación y gestión de un espacio óptimo para que, desde esta situación, sea el estudiante quien viva y reconozca su momentum impulsado por la episteme universitaria.

Invitamos a todos los interesados en la transformación social y educativa a conocer más sobre nuestra investigación en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). A través de nuestros programas y proyectos, buscamos contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y justa, donde la educación sea una herramienta clave para el cambio. Únete a nosotros en este apasionante viaje de conocimiento y desarrollo desde la UNAD.

Las comunidades que articulan la interacción y participación desde los componentes académicos y sociales tienen como interés la propuesta de respuestas articuladas a la búsqueda de desarrollo y apoyo, desde el reconocimiento de los recursos tecnológicos, situación que consigue la apertura a un análisis sobre la forma en que se vincula la tecnología desde y para el proceso educativo. Derivado de esta dinámica, es menester comprender cómo estas herramientas permiten potencializar el contexto del aprendizaje y la participación del estudiantado como actores sociales de integración entre la enseñanza y las dinámicas inherentes a la solución de conflictos. Es así como se hace posible identificar, analizar y sobreponerse a las barreras que limitan el acceso y uso efectivo de las herramientas en torno a la conceptualización y necesidad de una educación superior articulada a los contextos como lo realiza la UNAD desde las CIPASC. Por ello, producto de esta reflexión se puede contribuir a diseñar políticas y programas que promuevan la equidad y la inclusión digital en el ámbito universitario.

En esta misma dinámica, se plantea como otro aspecto a resaltar, el fortalecimiento de los hábitos de estudio y estrategias de vinculación constantes a la caracterización y reconocimiento de los espacios de atención y contextos de desarrollo de los encuentros, puesto que si la razón de ser de la educación es la transformación social, se debe a la gestión inter-sistémica realizada por la universidad como ente integrador, gestada desde el acontecer de cada estudiante y su rol activo como sujeto de formación. Desde aquí se plantea un constante devenir entre la responsabilidad del estudiante frente a su actuar a nivel universitario y la responsabilidad que compete a la universidad en la identificación y gestión de un espacio óptimo para que, desde esta situación, sea el estudiante quien viva y reconozca su *momentum*, impulsado por la episteme universitaria.

La formación de estudiantes con un enfoque integral que abarca los aspectos práctico, investigativo, teórico e innovador es esencial para el éxito de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Para lograr este objetivo, hemos identificado cuatro ejes de investigación fundamentales que permiten asegurar que los estudiantes desarrollen competencias clave que los preparen para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Estos ejes están diseñados para fomentar el Trabajo Inteligente Productivo (TIP) en consonancia con la Colombianidad, tal como lo plantea el Maestro Rector Jaime Alberto Leal Afanador.

1. Enfoque práctico

El primer eje se centra en la integración de experiencias prácticas en el proceso educativo. Este enfoque práctico es crucial, ya que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en situaciones reales. La UNAD promueve la realización de prácticas profesionales, proyectos comunitarios y simulaciones que acercan a los estudiantes al entorno laboral y social en el que operarán una vez egresados.

2. Investigación aplicada

El segundo eje destaca la importancia de la investigación aplicada. En la UNAD, se incentiva a los estudiantes a participar en proyectos de investigación que aborden problemas concretos de sus comunidades y del país. La investigación aplicada es esencial para la generación de soluciones innovadoras a problemas locales, regionales y nacionales.

Los estudiantes de ciencias sociales pueden trabajar en proyectos de investigación que analicen el impacto de políticas públicas en comunidades vulnerables. A través de la recopilación de datos y el análisis crítico, estos estudiantes pueden proporcionar recomendaciones basadas en evidencia para mejorar la calidad de vida de estas comunidades. De esta manera, la investigación aplicada no solo contribuye al avance del conocimiento académico, sino que también tiene un impacto tangible en la sociedad.

3. Desarrollo teórico

El tercer eje se enfoca en el fortalecimiento del pensamiento teórico y crítico. En la UNAD, los estudiantes son alentados a profundizar en las bases conceptuales de sus disciplinas, participando en debates académicos y desarrollando ensayos y artículos que aporten a la discusión teórica. Este eje es fundamental para asegurar una comprensión profunda de los fundamentos teóricos que sustentan las prácticas profesionales e investigativas. Al participar en estos escenarios, los estudiantes desarrollan habilidades

críticas que les permiten analizar situaciones complejas desde múltiples perspectivas. Además, la elaboración de artículos y ensayos académicos fomenta la capacidad de argumentación y la claridad en la comunicación escrita, habilidades esenciales para cualquier profesional.

4. Innovación y creatividad

El cuarto eje promueve la innovación y la creatividad como pilares del aprendizaje. La UNAD incentiva a los estudiantes a explorar nuevas ideas y soluciones a través de programas de emprendimiento, laboratorios de innovación y proyectos interdisciplinarios. Este enfoque no solo estimula el pensamiento creativo, sino que también prepara a los estudiantes para liderar procesos de cambio y adaptación en un entorno global en constante evolución.

Los estudiantes de negocios pueden participar en programas de incubación de empresas, donde desarrollan y ponen en práctica ideas innovadoras de negocios. Estos programas proporcionan un entorno seguro para experimentar y aprender de los errores, lo que es crucial para el desarrollo de habilidades emprendedoras. Asimismo, los laboratorios de innovación permiten a los estudiantes de ciencias y tecnología trabajar en proyectos que combinan diversas disciplinas, fomentando la colaboración y el pensamiento fuera de la caja.

5. Integración de los ejes y el TIP

Estos cuatro ejes de investigación están integrados bajo la filosofía del Trabajo Inteligente Productivo (TIP), que fomenta una educación orientada a la productividad y la eficiencia, en armonía con los valores de la Colombianidad. Esta visión, impulsada por el Maestro Rector Jaime Alberto Leal Afanador, resalta la importancia de formar profesionales comprometidos con el desarrollo sostenible y el bienestar de sus comunidades.

El TIP se enfoca en optimizar el uso de los recursos disponibles para lograr resultados significativos. En el contexto de la UNAD, esto implica la utilización de tecnologías avanzadas para facilitar el aprendizaje a distancia, la implementación de metodologías pedagógicas innovadoras y el fortalecimiento de la infraestructura de investigación. Al integrar estos elementos, la UNAD asegura que sus estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades prácticas y una mentalidad innovadora que les permita contribuir activamente al desarrollo de sus comunidades y del país.

